EL SEXTING "Algo más peligroso que una simple imagen"".

Dr. Manuel Salazar Enríquez.
Especialista en psiquiatría y psicoterapia
Maestría en sexualidad clínica.

"Karla era una chica muy agradable y carismática, era de las mejores de su clase en segundo de secundaria, tenía muchos amigos e incluso cerca de la mitad de los chicos de su grupo deseaban andar de novios con ella.

Sus padres, le tenían mucha confianza y ponían poco cuidado en sus cosas personales, casi a finales del ciclo escolar conoció a Tomas un chico de tercer año, un joven en apariencia muy tranquilo y algo solitario, muy sensible y romántico que fueron cosas que le agradaron a Karla, se veían en la escuela y platicaban mucho por mensajes, compartían videos e imágenes agradables hasta que un día empezaron a mandarse fotografías y en una ocasión Karla sintiéndose muy enamorada de Tomás, le compartió unas fotografías de ella en traje de baño en una vacaciones recientes con su familia, convino con Tomas que las borraría y al no hacerlo por olvido, un día por error este la envió a un grupo de amigos y días después la foto de Karla era del dominio público de toda la escuela, y no faltaba quien ponía comentarios muy agresivos, aunque Tomás pidió disculpas el daño era ya mucho que llevó a Karla a dejar la escuela y sumirse en una terrible depresión, llegando a tener varios intentos de suicidio, hoy aquella chica feliz y con muchos sueños aunque está bajo ayuda especializada jamás volverá a ser la misma".

Los avances de la tecnología han ampliado la comunicación de manera sorprendente, y por el ciberespacio viajan emociones, sentimientos, formas de ser y de pensar y también, lamentablemente, mucha información que puede ser altamente nociva.

Es el caso del "sexting" que se considera como el intercambio de imágenes intimas o videos con contenido erótico o sexual, su práctica demuestra la nocividad de la tecnología, y a veces, distorsión de la sexualidad de las nuevas generaciones, es diferente al cibersexo donde la práctica lleva como objetivo directo de intercambiar imágenes, videos, mensajes, etc, con el fin de tener una gratificación sexual casi siempre de común acuerdo.

Varios estudios señalan que más de la mitad de jóvenes de entre 18 a 24 años, refieren que han recibido mensajes o fotografías con contenido sexual, en muchos casos sin su consentimiento y en muchos otros, forman parte de un intercambio acordado entre las personas y ésta práctica se está convirtiendo en

una nueva forma de relaciones con fondo sexual más que afectivo, llegando a ser una forma de desinhibición de personas tímidas e inseguras que solo a través de dicho medio podrían decir cosas que sienten.

Muchas veces, los jóvenes no son conscientes del riesgo de enviar este tipo de imágenes, que estarán ahí en la red por mucho tiempo y a disposición de miles de personas.

Esta peligrosa “moda”, se inicia desde principios del año 2000, principalmente entre los adolescentes en Estados Unidos, ahora es una práctica común en todo el mundo.

En México, no existen muchos estudios al respecto del número de jóvenes que practican dichas conductas, sin embargo, algunos estudios indican que en E.U. un 15% de adolescentes de 12-18 años practican el sexting, en España se habla de 7-8% abarcando edades incluso desde los 12 años. Por supuesto que esta práctica también esta siendo muy común en personas adultas

Muchas chicas, envían imágenes de contenido erótico sexual de ellas mismas a sus parejas, pensando que la relación será eterna, y desconocen que al terminar su relación esas imágenes suelen ser subidas voluntaria e involuntariamente a la red, generando daño emocional severo tanto en la victima como en la familia.

Otros factores por los que ocurre, es por presiones de novios o amigos, la inmadurez propia de la edad, las tendencias impulsivas, el equivocado concepto de buscar notoriedad ante una pobre autoestima, la falta de información de los adolescentes sobre los riesgos implícitos y por supuesto, la falta de supervisión y orientación por parte de padres de familia y maestros, siendo ya necesario que se hable de este tema con una actitud preventiva y así poder evitar situaciones tan frecuentes como la chica de la historia antes relatada.

Los chicos deben saber el enorme riesgo que corren con esta práctica, ya que muchas fotografías o videos íntimos no solo terminan en manos del receptor deseado, sino que es la principal fuente de robo de imágenes que son utilizados por delincuentes que fomentan el delito de la pornografía infantil; dichas imágenes, también son una causa frecuente del ciber bullyng y sus terribles consecuencias.

“El mundo digital es maravilloso, pero siempre será mejor que cuides tu intimidad y evites prácticas que están más allá de un simple juego”.

masaendr@hotmail.com